

Nº 105 (Leg 1 - P. 4º)

p. 97

DISCURSO

HTCA
U/Bc LEG 1-4 nº105



3-0-0'0'0-2 6 3 7 6 0

UVA. BHSC. LEG_1

DISCURSO

EN LA UNIVERSIDAD CENTRAL

DON EMILIO LORENZO Y SARMIENTO,

DISCURSO

DISCURSO

DISCURSO

LEIDO

EN LA UNIVERSIDAD CENTRAL

PARA EL GRADUADO EN MEDICINA Y CIRUJIA

DON EMILIO LORENZO Y SARMIENTO,

EN EL ACTO SOLEMNE DE RECIBIR LA INVESTIDURA

DE DOCTOR

EN LA MISMA FACULTAD.



MADRID:

IMPRENTA DEL COLEGIO DE SORDO-MUDOS Y DE CIEGOS,
calle del Tercero, núm. 41.

1854.



PROCESO

EN

EN LA ENTIDAD CENTRAL

DE LA ENTIDAD CENTRAL

DON EMILIO LORENZO Y SARRIENTO,

EN EL AÑO DE 1904

EN

EN LA MISMA FACULTAD.



MADRID:

IMPRESA DEL CENSO DE BARRIO-NEVADA Y DE CALLES

1904



UVA. BHSC. LEG_1_4_n 105

EXCMO. SEÑOR:

ATREVIMIENTO y necesidad no pequeña sería la mía, si al presentarme á la primera Universidad de España, creyese que mi débil voz y escasos conocimientos pudieran llamar la atención de tan sábia corporacion y de un público tan ilustrado. Tengo que cumplir con los deberes que impone el reglamento á los que aspiran al alto honor del doctorado, y si estos no me prestan el suficiente ánimo para elevar mi voz en este angusto recinto, la indulgencia, compañera inseparable de la sabiduría, me alientan á emprender una obra muy superior á mis fuerzas. Confiado, E. S., y fortalecido con vuestra benevolencia, que á nadie habeis negado; aunque este breve discurso no sea tan digno, ni comparable á los que estais acostumbrados á oír, pues que mi capacidad no lo permite, procuraré esplanar sencillamente mis ideas con el objeto de probar que *las diferencias que se hallan entre el hombre y la muger, dependen de su organizacion.*

Las diferencias que presentan los dos sexos pueden reducirse á dos grupos: 1.º las que provienen de la estructura de los órganos genitales y de los importantes actos de que estan encargados para la reproduccion de la especie: 2.º aquellas que emanan de la orga-

nización del cerebro y de sus dependencias. Las diferencias comprendidas en el primer grupo son sin disputa las mas culminantes y manifiestas; pero desde luego conocerá V. E. que al tratar de ellas en este respetable lugar, por mucho cuidado y esmero que se pusiera en la eleccion de palabras y conceptos, dificilmente dejarían de herir al oído por mas filosófico que fuera; por tanto solo versará este discurso sobre las diferencias que comprende el segundo grupo. Para proceder con órden compararé: 1.º las funciones plásticas en uno y otro sexo: 2.º las funciones de relacion: y 3.º su forma general y diferencias del conjunto.

FUNCIONES PLÁSTICAS. Digestión. Las mandíbulas mas arqueadas en el hombre, se hallan algo comprimidas y parabólicas en la muger; la rama ascendente de su mandíbula inferior es mas estrecha, mas oblicua, menos elevada, presentando menos superficie á la insercion de los músculos de la masticacion. La muger con mas frecuencia que el hombre conserva los dientes de leche, la segunda denticion es mas tardía, mas pequeños sus dientes, y muchas veces la faltan los últimos molares: su boca mas pequeña y su cavidad menos estensa. El estómago de la muger tiene menos capacidad, menos espesor: la fuerza muscular de los intestinos inferior á la del hombre; menos voluminoso el hígado, y poco activa la secrecion biliar; pero su canal intestinal se halla mas provisto de un gran número de vasos linfáticos; en fin, encuéntrase en la muger una diferencia muy digna de atencion; siendo su estómago mas prolongado y los intestinos mas largos que los del hombre, se acerca mas á los animales hervivoros; dócil á sus instintos toma voluntariamente los alimentos del reino vegetal, y los prefiere á los animales, y entre los que nos suministra el reino animal apetece mas la leche, alimento intermedio entre los vegetales y animales; al contrario el hombre, por estas diferencias y por lo relativo á sus dientes caninos se inclina mas á la nutricion animal. La muger soporta mejor el hambre, porque su capacidad digestiva es menor, y su absorcion mas activa. Causa admiracion la corta cantidad de alimentos que satisface sus necesidades. La observacion ha demostrado que en los hospitales y en las prisiones el consumo alimenticio es la quinta parte menor en las mugeres que en los hombres. Se las vé, ya sea por su voluntad, ya por una perturba-

cion del sistema nervioso soportar una abstinencia de muchas semanas. Los numerosos ejemplos de polifagia que se conocen, todos pertenecen al sexo masculino. El hombre, cuyo aparato digestivo tiene mas fuerza muscular, apetece los escitantes, las especias, los licores espirituosos con el fin de restituir á su fibra el vigor agotado por las fatigas y trabajos. La muger siente menos la necesidad de estas estimulaciones, no se acomodarian sus órganos á su accion sin degenerar de su sexo, y sin causar una degradacion fisica y moral; la conviene una nutricion mas ligera, y como digiere pronto, su cerebro no sufre el despotismo del sistema digestivo, no se ve oprimida por el enorme trabajo de las digestiones del gloton; el régimen, tal como la indican sus instintos y las condiciones de su estructura, contribuye poderosamente á conservar la delicadeza de sus sentidos y la tranquilidad natural de su espíritu.

Respiración y circulación. La cavidad torácica de la muger no presenta las mismas dimensiones que la del hombre; como el esternon es mas corto y el diafragma se ala anteriormente al cartilago de la sesta costilla (en el hombre á la sétima) se sigue que tiene menos altura vertical; tambien el diámetro transversal se disminuye porque las costillas son cortas y como retorcidas. La convexidad mayor de la columna vertebral en la cavidad torácica acorta el diámetro antero-posterior; de esta conformacion del torax se sigue que los pulmones de la muger son mas pequeños, y lo mismo sucede de la traque-arteria, de la laringe y de las fosas nasales. Siendo mas cortas las costillas inferiores de la muger, sus hipocondrios, formados casi esclusivamente por las partes tendinosas de los músculos, han de ser mas blandos y elásticos, y el epigastrio mas elevado por ser menor la longitud del esternon. Por estas circunstancias se comprende por qué la respiracion de la muger es mas débil, y consume menos cantidad de oxígeno atmosferico, como tambien teniendo el hombre el diafragma mas estenso, la inspiration se ejecuta con mayor amplitud, y su pecho se ensancha mas de arriba abajo: la muger inspira principalmente por la accion de los músculos intercostales, pectorales, etc., asi es que su pecho se dilata mas en sentido horizontal, y de aquí la alternativa tan marcada de la elevacion y depresion de su pecho en

el acto de la respiración. En estos hechos se halla la razón de la tendencia que tiene la mujer á la vida sedentaria, por qué soporta con menos incomodidad la permanencia en los salones, en los espectáculos y en otros sitios donde el aire se halla encerrado ó poco renovado. Esto no obsta á que su ematosis sea muy productiva, circunstancia que junta á la velocidad aumentada de su respiración nos explica su disposición á las hemorragias y la facilidad con que repone sus pérdidas. M. Lecanu ha probado que la sangre de la mujer es mas rica en albumina y agua, y menos en principios sólidos, y esto ha confirmado el aserto empírico antiguo de que la constitución de la mujer es en general mas blanda, mas húmeda que la del hombre.

El sistema vascular de la mujer es mas débil y mas móvil: el pulso mas frecuente, menos resistente, variable y pronto á acelerarse; se ha notado que el pulso de los enanos es tambien menos fuerte y mas pequeño que el pulso varonil. Estas particularidades funcionales provienen de las causas siguientes: el corazón de la mujer es menos voluminoso que el del hombre, las paredes de sus arterias menos densas, menos firmes, los linfáticos y la venas predominan sobre el elemento arterial. Sin embargo, el tronco de la aorta descendente comparado con el de la ascendente es en general mas grueso y voluminoso en las mugeres, y esta desproporción se aumenta en la porción abdominal y en las arterias ilíacas... ¡Admirable Providencia! Estos vasos así preparados han de llevar en su día el alimento á un nuevo ser que necesita no solo vivir, si que adquirir en poco tiempo un desarrollo y magnitud asombrosa.

Secreciones y excreciones. Las descomposiciones y secreciones escrescencias son mas activas en el hombre: las excreciones ventrales mas frecuentes y copiosas, así como las mucosidades espedidas por boca y narices: arroja mas cantidad de orina que la muger, menos espuesta á las afecciones de las vias urinarias; en contra, esta segrega mayor cantidad de grasa, provision nutritiva, que acumula en su tejido celular como para suplir á la insuficiencia de su alimentacion. ¿La actividad de la secrecion grasienta está enlazada con la predominancia del carbono en la sangre? Es probable, si se atiende á la debilidad de la respiración de la muger.

La piel, esta envoltura que limita la esfera de la individualidad, protege menos á la muger, y parece descubrirla al mundo exterior, es blanca, tersa, fina, transparente, menos penetrada de sangre arterial y menos undulada de venas; la transpiracion cutánea carece de aquel olor fragante que tiene la del hombre; la produccion pilosa mas áspera y espesa en el hombre se propaga en mas estension, se estiende á las sienes, á la barba, al pecho y al vientre. La barba es el precursor y como una garantia de la potencia generatriz; los hombres han tenido siempre vanidad en esta insignia característica de su sexo. Moisés prescribió á los Hebreos la conservacion de la barba: los Turcos se afeitan la cabeza y no locan á la barba; los jóvenes Romanos hacian con su primera barba una ofrenda á Jupiter Capitolino: cuando el Corso ha jurado la muerte de su enemigo, se deja crecer la barba, señal sombría de la venganza que agita su corazon. Si por los progresos de la edad, ó por el hecho de una aberracion plástica se desenvuelve en la muger el sistema piloso en el labio superior ó en otra region, los pelos son mas rulos, mas finos y suaves que los del hombre.

En conclusion, la preponderancia de la plasticidad de la muger se halla muy manifiesta; la nutricion y la conservacion de su individuo ni exige tanta sustancia, ni tanta estimulacion como las del hombre; las fases del organismo son mas rápidas, el crecimiento y el decrecimiento se ejecutan con mayor velocidad; su pubertad se adelanta á la del hombre, y su fecundidad se estingue mas pronto: la generacion que es á la especie lo que la nutricion al individuo, y segun la bella expresion de Lallemand es una estension de la nutricion, que predomina en la muger. La abundancia de tejido celular, la forma general de la organogenesis, y la proporcion del troco mas largo que en el hombre, nos prueban tambien la plasticidad como caracter fundamental de la organizacion femenina.

FUNCIONES DE RELACION. *Movimientos.* El sistema óseo muscular de la muger se halla menos desenvuelto que el del hombre; el tejido muscular es mas pálido y blando, las fibras mas delgadas y débiles: podria decirse que la fibrina que contienen no ha recibido el grado de elaboracion necesaria por la insuficiencia de la respiracion. Los músculos menos densos y cubiertos del tejido

celular y grasiento no se hallan tan marcados, tan pronunciados como en el hombre. Los tejidos tendinosos menos apretados contienen mas tejido celular; y los cartilagos son mas delgados y flexibles. Los huesos menos compactos, mas lisos tienen sus eminencias menos marcadas. El esqueleto de la muger pesa menos, la columna vertebral tiene mayor longitud por causa del espesor mas considerable del cuerpo de las vértebras y de los cartilagos interpuestos. Es muy notable la amplitud mayor de la pelvis de la muger como tambien el desarrollo de los músculos de los lomos; las cavidades cotiloideas estan mas apartadas, y la direccion de los cuellos de los fémures es mas oblicua; las cabezas de estos huesos dejan entre si mayor espacio, los dos grandes trocánteres estan mas distantes el uno del otro, y las rodillas vueltas hácia dentro. Los miembros inferiores de la muger son mas cortos que los del hombre: el punto que divide la altura de su cuerpo en dos mitades iguales corresponde entre la pelvis y el ombligo, mientras que en el hombre se encuentra mas abajo de la sínfisis del pubis. Burdach ha observado ingeniosamente que por la situacion respectiva de las cavidades cotiloideas la muger y el hombre se hallan impelidos en sus caidas la primera hácia atrás, y el otro hácia adelante. Aunque estan compuestas las extremidades inferiores de ambos sexos de las mismas piezas, en la muger la pierna mas delgada, fina y delicada, graciosamente torneada hácia su articulacion inferior; y el pie pequeño, endeble y poco seguro anuncia, como decia apropósito un filósofo, que las mas veces tiene interés en *huir mal, y huir para dejarse coger*. En cuanto á los miembros torácicos, las clavículas son mas cortas y mas arqueadas, los omóplatos mas pequeños y arrimados al pecho, los brazos mas cortos, redondeados, la mano pequeña, blanca, suave, pulida, y los dedos delgados anuncian que la muger está llamada á ejecutar movimientos mas fáciles, graciosos y delicados. ¿No se conoce por el conjunto de estos rasgos que los trabajos mecánicos y penosos que exigen mucha fuerza muscular, repugnan á la organización de la muger y que son perjudiciales á su salud?

Inervacion. Los aparatos de los sentidos tienen proporciones mas reducidas en la muger; su ojo mas pequeño se interna menos en la órbita, y no está tan sobrecargado de espesas pestañas;

siendo el oído esterno mas prolongado y su conducto auditivo mas cilindrico que en forma de embudo, el sonido choca mas directamente contra la membrana del timpano, y no se dispersa en las paredes huesosas, lo que permite á la muger distinguir con mas habilidad que el hombre el tono ó timbre del sonido, aunque sea ligero, producido á corta distancia. Las mugeres que crian, como no duerman profundamente, perciben con prontitud los menores quejidos del niño, y al momento acuden á su auxilio, razon porque algunos han dicho que el oído era el sentido de las madres. Generalmente la nariz de la muger es mas corta y reducida, su lengua menos voluminosa, pero mas móvil; sus dedos delicados y ágiles juntos con la suavidad de su mano graciosamente torneada la suministran la singular destreza en el lacto. Parece que los sentidos de la muger estan formados para un régimen de impresiones dulces y delicadas; su estructura, su relacion con los objetos esteriorez contraindica toda violencia, todo exceso en el placer como en el dolor; por esta razon la claridad amortiguada por una media luz, y las suaves armonías agradan á la muger; prefiere los tonos dulces, los contactos blandos, los ligeros alimentos de sabor mas agradable que fuertes; en una palabra los órganos de los sentidos se conducen en ella como reactivo de un órden mas sutil; estos analizan hasta los matices de las impresiones. La delicadeza de su lacto, la sagacidad de su oído, la exactitud del ojo no solamente la aseguran la escelencia en las artes de imitacion, si que preparan, dirigen y rectifican su juicio; la finura y lo picante de las observaciones que la muger emite sobre el detall del hombre y de las cosas son debidas en gran parte al juego esquisito y templado de sus órganos de percepcion.

No se puede negar que la masa nerviosa espinal de la muger es mas considerable que la del hombre, porque su canal vertebral tiene mas amplitud y los agujeros intervertebrales por donde pasan los nervios son mayores. ¿Sucede lo mismo con el cerebro? Los experimentos y observaciones hechas hasta el dia no resuelven la cuestion de una manera satisfactoria; para fijar este importante punto de frenologia, son necesarias nuevas investigaciones. Un hecho mejor comprobado es el predominio de la vascularidad del cerebro en el hombre; el de la muger recibe vasos de

menor calibre, como lo prueba la estrechez relativa de los agujeros craneanos por donde pasan. Deduciremos de aquí que la muger tiene que lemer menos en su cerebro los efectos directos ó simpáticos de las irritaciones y que esta viscera se halla mas independiente de las modificaciones patológicas del sistema sanguíneo? Los hechos no estan acordes en este punto: si por una parte es mas rara la encefalitis en la muger que en el hombre, por otra los datos estadísticos prueban que en ella son mas frecuentes las enagenaciones mentales.

Expresiones. La voz de la muger es mas débil que la del hombre, por que sus vias aéreas presentan menos estension, y no se puede espeler tanta cantidad de aire á la vez, al mismo tiempo la voz es mas aguda porque siendo la traquearteria mas corta, la laringe y la glotis mas estrechas hace vibrar las paredes con mayor rapidéz. La flexibilidad que posee la voz de la muger, que permite vencer todas las dificultades del canto, proviene de que los músculos son mas largos y los ligamentos mas radiados. Por último el alma debe sonar en la voz, esta para ser hermosa ha de salir del pecho en la muger suave y carinosa, en el hombre fuerte y vigorosa. La voz es uno de los esfuerzos que manifiestan mejor el estado moral de los individuos; segun la boca que la emite ó es una vibracion mecánica ó una emanacion del sentimiento.

La preponderancia del sistema nervioso sobre el muscular facilita á la muger arreglar con mas arte todas sus actitudes y hacerlas constantemente expresivas; músculos muy desarrollados y enérgicos propenden continuamente á contraerse aun automáticamente, y en sus movimientos traspasar los límites de la irritacion cerebral. Esto es lo que sucede al hombre: arrastrado siempre á movimientos violentos y desordenados, brusco en sus gestos, poderoso por los músculos, pero desigual por el ejercicio de esta potencia. La muger con menos volumen muscular y mas sensibilidad se mueve, por decirlo así, en una esfera mejor calculada, proporciona hábilmente sus esfuerzos, varia con mas gracia sus posturas; la danza la es natural; su lengua mas flexible, mas vibratil escita á la movilidad de sus músculos en general, y de aqui su tendencia á la locuacidad; del mismo modo se explica el cambio de su versátil fisonomía que la da una superioridad en el arte

mimico. Señora de sus contracciones musculares por la potencia de su sistema nervioso, sabe revestirse de todos los disfraces de las pasiones, como disimular profundamente las emociones que la agitan: con poca instruccion y estudio se apodera de todos los papeles del teatro, y los representa con tanta animacion como verdad; sucesos tan laboriosos para el hombre son debidos en la muger à su imaginacion y à sus simpatias. Quién sabe mejor que la muger recoger en el fondo de su alma un sentimiento, aparentar mas calma en los sufrimientos y realizar con tanta serenidad un sacrificio?

Forma general, diferencias del conjunto. Es evidente que todas las diferencias que separan al hombre de la muger se resuelven en el hecho de la propagacion de la especie; por mas divididas que aparezcan, se corresponden armoniosamente; por una parte la precision en las formas, la fuerza en los movimientos, la inteligencia por el predominio de la vida interior; por otra la suavidad en los contornos, la gracia y el agrado en las actitudes y el sentimiento por la expresion de la vida moral.

Solamente por la inspeccion directa de las partes genitales se conoce el sexo al nacimiento: no se distingue caracter alguno entre el infante y la niña, la misma indecision en los rasgos del semblante, la misma conformacion de los miembros y del tronco, igual blandura en los tejidos, el mismo sonido de la voz, iguales actitudes. Esta ambigüedad se conserva algun tiempo; pero à medida que los sentidos se desarrollan y transmiten al cerebro impresiones mas variadas, al paso que las percepciones que resultan, adquieren mas precision y pureza, desaparecen las sombras à los ojos del observador. Estimulado el sistema nervioso de la infanta por los mismos objetos, no tarda en rehacerse de un modo diferente que el del infante, à los tres ó cuatro años, si no se ha retardado la organizacion, es cuando se descubre el modo de sensibilidad propio de cada sexo, en el jóven impulsivo y brusco, y en la niña mas delicado y menos activo. Observadles en sus relaciones mútuas: desde luego manifiestan la diversidad de su organizacion cerebral por las diferencias de sus sensaciones, de sus gustos, de sus juegos, de sus naturales inclinaciones y de sus movimientos. Por un lado mas petulancia y agitacion, una audácia

agresiva, la tendencia á la dominacion, inclinacion marcada á la violencia y al combate: por otro lado la dulzura, la timidez, una voluntad mas suplicante que imperiosa, la sumision y la delicadeza; lo que el uno exige, la otra solicita, cuando el uno se irrita y encoleriza, la otra llora y acaricia. Ya se conoce que al varon le ha cabido en suerte la iniciativa y la fuerza, y á la hembra la mansedumbre y la pasibilidad; el pensamiento no es ciertamente el monopolio del hombre, pero el sentimiento es la dote de la muger; su vida es sentir y reflejar sus sensaciones en el silencio de la ilusion, la del hombre es obrar, y tal es la energia de su destino que á veces la ejecucion se adelanta al pensamiento. En la época de la nubilidad se hacen mas manifiestas las diferencias de la accion nerviosa, y por consiguiente del caracter moral de los dos sexos, reforzándose y condensándose en el curso de la adolescencia; lo que se explica en gran parte por la ley del antagonismo entre el sistema nervioso y el sistema muscular, entre los dos modos de actividad de la fibra viva, la sensibilidad y la contractilidad; la primera domina en la muger, la segunda en el hombre, ley de equilibrio orgánico y vital que explica no solamente las aberraciones del temperamento sobre los trabajos del espiritu y de las pasiones del alma, si tambien la medida con que se desarrollan los órganos de los dos sexos. El acrecimiento del sistema muscular en el hombre no está marcado por un exceso de susceptibilidad nerviosa, los materiales que suministran las visceras á su asimilacion parecen mas animalizados; su sanguificacion es mas completa, su sistema arterial propende á dominar, las estremidades capilares de este sistema son mas aparentes en sus tejidos, el sistema huesoso se consolida mas pronto. A estas condiciones elementales de su construccion debe el hombre la resistencia y la densidad de sus tejidos, la mayor coloracion de la piel, el vigor y el volumen de sus conexiones articulares, la decision de sus movimientos, etc. La muger conserva los dos caracteres de la infancia, la superabundancia de fluidos plásticos, y la escetiva impresionabilidad del sistema nervioso; á la primera de estas condiciones debe la redondez de sus formas, la gracia de sus rasgos, y á la segunda su precocidad moral y sexual; la pubertad exige menos gastos, si se me permite esta expresion, pues que el or-

ganismo no necesita para el ejercicio de las funciones generatrices el mismo grado de perfeccion universal que el hombre.

No ignoro que hay otra especie de diferencias entre los dos sexos casi tan numerosas como las individualidades, á saber; aquellas que provienen de los hábitos, de la educacion física y moral y del género de vida; pero abusaría en demasia de vuestra indulgencia, si me detuviese en su exámen. De todos modos es evidente que por profundas y multiplicadas que sean las modificaciones, que los hábitos y la educacion puedan causar en la economía animal, nunca desnaturalizan la constitucion orgánica impresa en los dos sexos, base primordial de la que dependen las diferencias que existen entre el hombre y la muger.



